

a nuestro lenguaje actual; se puede pensar que esto lo han hecho conscientemente, ya que podría llamar la atención en un primer intento como el que han hecho. Que esto sea así, lo probaría que en la edición para América Latina (adaptación al lenguaje común y más extendido en lengua española de América del Sur), ya se dan variantes en la forma de traducir que son, se podría decir, una verdadera "novedad"; pero que al mismo tiempo que esclarecen el texto de forma notable, y su contexto, nos dicen del esfuerzo que supone esta traducción; así, por ejemplo, Mt 6, 22-23. Es de esperar que se dé un paso más en próximas ediciones. J. A.

VARIA

C. Cherry, *Pragmatic aspects of human communication*, D. Reidel Publishing Company, Dordrecht-Holland / Boston-U.S.A., 1974, 178 págs. La presente selección de ocho artículos de autores diversos procedentes de países diferentes, *Aspectos pragmáticos de la comunicación humana*, ilustra la dificultad del estudio unificado y de la utilización de un común lenguaje en la investigación de una de las experiencias humanas más comunes como es la de la comunicación. Se trata de un conjunto de estudios que abarcan aspectos teóricos, filosóficos y experimentales sin pretender cubrir todo el campo de esta temática. Solamente se ha procurado otorgarles una cierta continuidad en la presentación. El primer artículo, de J. Marshall y R. Wales (Gran Bretaña) está dedicado a los valores pragmáticos de la comunicación; el segundo, de I. Revzin (U.S.S.R.) investiga la vieja cuestión de los orígenes del lenguaje humano. Viene después un artículo del psicólogo canadiense D. Dicks, dedicado a la experimentación en laboratorio de la conversación humana. A. Cicourel (U.S.A.) estudia en el artículo siguiente las numerosas fuentes de incomprensión a través del examen de "interviews" médicos y cuestionarios. En el quinto estudio, el rumano S. Marcus investiga las oposiciones entre la comunicación científica y la poética. Los dos siguientes artículos, uno de M. Garrett (U.S.A.) y el otro de K. Forster (Australia) están referidos a la problemática de la comprensión y producción de frases. Un último artículo de M. Marschak (U.S.A.), dedicado a la relación de información y decisión con los científicos, cierra finalmente esta serie de estudios sobre la comunicación humana, dirigida a estudiosos de los problemas del lenguaje y la comunicación, sociólogos y psicólogos.

Ch. Moeller, *Literatura del siglo XX y cristianismo*, Gredos, Madrid, 1975, tomo V, 467 págs. Esperábamos este tomo, después de un largo silencio, los que habíamos leído los cuatro primeros de esta obra magna titulada *Literatura del siglo XX y cristianismo*. Y la esperábamos, porque en la selva de la literatura contemporánea, es menester una voz autorizada como la de Moeller, para distinguir lo valedero de lo falso y para aquilatar

los valores de ciertos autores encumbrados por los lectores, quienes no siempre tienen criterio seguro para distinguir el oro de la escoria. Al estudiar a Françoise Sagan nos dice el autor: "El mundo de Françoise Sagan da testimonio de un desamparo espiritual que hace pensar en una posible respuesta religiosa. Sin embargo, es precisamente esta 'compensación' lo que Françoise Sagan rechaza. Llega a decir estas palabras blasfemas: 'Odio la idea de Dios, cualquier Dios —pido perdón a los que creen en él— pero en fin, ¿por qué creer en él? ¿Era Dios verdaderamente necesario? O, en todo caso, ¿por qué había de hacerse necesario únicamente por compensación?'". Moeller acota atinadamente: "Reducir a Dios a esa realidad que surge por compensación no es camino auténtico para descubrirlo. Si, en efecto, los desengaños de la vida pueden disponer al alma para una realidad más auténtica y más permanente, también es cierto que Dios está tan presente en nuestra alegría como en nuestra soledad". Como quiera que sea, la razón por la cual Françoise Sagan detesta la idea de Dios está ligada al problema del dolor en el mundo: "Y sin embargo, lo aseguro, fui católica; guardaba las estampas piadosas y cantaba incluso, en 1934, en un convento, entre otras melodías: 'Plus près de toi, mon Dieu' ... A decir verdad, fui, entre mis cuatro y diez años una niña ejemplar, formal, sana, piadosa... Pero hubo una visión atroz en un cine, a donde me llevaron por error, de pequeña en el campo, y decidió el nacimiento en mí de otra cosa... Paso por esto muy de prisa: era en Dachau, aquellas excavadoras y aquellos cadáveres, todo lo que ahora me obliga a abandonar la mesa por la menor palabra antisemita, a no soportar ciertas formas de conversación e incluso ciertos cinismos —y bien sabe Dios que el tiempo, mi vida, y la gente que he conocido han contribuido a desarrollar en mí un cinismo deliberado'. Este texto nos da la clave de una serie de alusiones esparcidas por la obra y que los críticos han puesto de relieve". "Seamos justos con Sagan y oigamos estas palabras sintomáticas: 'Añadiré —y pongo aquí un velo moral (lástima que ya no se lleve velo... les sentaba bien a muchas mujeres)— añadiré que llegado el caso, todavía me dejaría matar por ciertos principios morales o estéticos; pero no tengo ganas de pregonar a bombo y platillo las cosas que respeto. Bastará que un día alguien deje de respetarlo delante de mí para que esto se demuestre por sí solo'". "Por consiguiente, concluye Moeller, es falso identificar a Françoise Sagan con ciertos dichos de sus personajes, que expresan su escepticismo ante ciertas ideas de moda". El segundo autor estudiado es Brecht o el amor para mañana. Poeta alemán adherido al marxismo, duro y áspero en la superficie, desesperadamente tierno en el corazón. La adhesión de Brecht al marxismo tuvo algo del fervor religioso. Brecht es en esto, un idealista habitado por un fervor religioso. Brecht es un puritano, un idealista. Estamos muy mal informados aún de la tendencia antirreligiosa de Brecht. ¿Cuándo perdió la fe protestante que su padre le había dado? Imposible saberlo. Es innegable que Brecht creyó hasta el fin en la ideología marxista, como la única capaz de paliar verdaderamente la injusticia y la

pobreza; aun viendo los excesos del régimen staliniano, a pesar de sufrir él mismo, más tarde, medidas vejatorias de la RDA, en Berlín-Este, siguió aferrado a esta "fe"; mantenía "la actitud del creyente que ve los defectos de su ídolo, pero no los tiene en cuenta". El tercer autor es Saint Exupéry, de quien dice Moeller que "Nació ángel mal adaptado a las rutinas de nuestra vida moderna" pero que "la aviación no es para él un medio de vivir una vida peligrosa, sino un instrumento para descubrir al hombre y al universo". Este aviador poeta de la estirpe de Goethe y de Ruskin, ama la naturaleza, cuyo lenguaje se esfuerza en descifrar. Saint Exupéry, enamorado de la naturaleza y del hombre, escribió también en "Citadelle": "Es mi obligación inclinarme sobre la angustia de los hombres, de la que he decidido curarlos". La tercera parte del volumen es la más extensa y también la más densa de contenido. Lleva como título general "La juntura", que se refiere a la "articulación del hombre y de la mujer en el amor". Moeller ilustra algunos aspectos de esta "junción" en la obra y en la vida de Simone de Beauvoir y de Paul Valéry (el místico sin Dios). El volumen termina con Saint-John Perse, Premio Nacional de Letras en 1959, Premio Nobel de Literatura en 1960. Poeta del porvenir, poeta puente entre el viejo mundo, el de Europa y Asia, y el nuevo, el de las Américas y el de los pueblos afro-asiáticos despertados de su sueño. Moeller, en la conclusión, se pregunta: "Animada religiosamente: ¿lo está de verdad esta poesía? ¿Es cristiana o acristiana? Digamos que es clasificable, y alegrémonos de ello. Esta poesía 'es', no como la queja sutil de la *animula, vagula, blandula* de los personajes de Françoise Sagan, o como la interrogación de un Franz von Gerlach, el personaje de Sartre, sino como la presencia de las cosas y de los vivientes, como el viento, como la marea, de un océano planetario que evoca la obra de Teilhard de Chardin". Esperamos el volumen VI de esta obra y no perdemos la esperanza de ver el volumen VII, de acuerdo al primitivo plan, según el cual se trataría a Mann y a Claudel. Por lo visto Moeller ha cambiado su plan, ya que en este tomo quinto no se nos promete el volumen VII, lo cual es de lamentar; pues deseamos que el gran poeta Claudel sea comentado por este gran crítico que se llama Moeller. La traducción es tan pulcra, que pareciera una obra escrita por un clásico español. Es mérito de Valentín García Yebra. M. P.

LIBROS RECIBIDOS

- ALVAREZ, J. L., *Investigación psicosocial sobre los profesores*, Marova, Madrid, 1977, 187 págs.
- AUBERT, J. M., *La mujer*, Herder, Barcelona, 1976, 220 págs.
- BARRON, F., *Personalidad creadora y proceso creativo*, Marova, Madrid, 1976, 223 págs.
- BEAUCHAMP, P., *L'un et l'autre Testament*, Editions du Seuil, Paris, 1976, 319 págs.
- BONDANI, V. y BONDANI, V., *Come lo conobbero. Raffaello Carlo Rossi nella testimonianza*, Saggi ed Esperienze, Roma, 1973, 622 págs.
- BORGES, J. L. y JURADO, A., *Qué es el budismo*, Columba, Buenos Aires, 1976, 79 págs.
- BOSC, R., *Evangelio, violencia y paz*, Marova, Madrid, 1977, 121 págs.
- BRUNNER, A., *Erkenntnis und Überlieferung*, Johannes Berchmans Verlag, München, 1976, 118 págs.
- CASTAÑON DIAZ, J., *Francisco Vighi y su obra*, Tello Tellez de Meneses, Palencia, 1971, 109 págs.
- CELAM, *Medellín. Reflexiones en el CELAM*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1977, 525 págs.
- CENACCHI, G., *Il lavoro nel pensiero di Tommaso d'Aquino*, Coletti, Roma, 1977, 193 págs.
- CENCILLO, L., *Dialéctica del concreto humano*, Marova, Madrid, 1975, 393 págs.
- COOMARASWAMY, A. K., *Le temps et l'éternité*, Dervy Livres, Paris, 1976, 131 páginas.
- DESROCHE, H., *Sociología de la esperanza*, Herder, Barcelona, 1976, 214 págs.
- DETTKE, D., *Allianz im Wandel*, Alfred Metzner Verlag, Frankfurt am Main, 1976, 244 págs.
- FABERJ, F., *Alcuni scritti e lettere a cura di Giuseppina Carillo*, Editrice Vaticana, Vaticano, 1977, 136 págs.
- FEINER, J. y VISCHER, L., *Nuevo libro de la fe cristiana*, Herder, Barcelona, 1977, 750 págs.
- FERNANDEZ NIETO, F. J., *Los acuerdos bélicos en la antigua Grecia*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1975, tomos I y II, 249 y 427 págs.
- FICHERA, G., *La crisi del sacro e la svolta religiosa nel mondo cristiano*, Musumeci, Catania, 1975, 310 págs.
- GARCIA LOPEZ, J., *El conocimiento de Dios en Descartes*, Univ. de Navarra, Pamplona, 1976, 147 págs.
- GARCIA VILLOSLADA, R., *Lutero visto por los historiadores católicos del siglo XX*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1973, 26 págs.